

**EL GRAN
PANORAMA
DIVINO**

La Biblia de comienzo a fin

Vaughan Roberts

TORRENTES DE VIDA

© 2008 TORRENTES DE VIDA
Roble 1026
Col. Los Naranjos, San Nicolás de los Garza,
Nuevo León, México CP 66448
Correo electrónico: info@editorialtv.org
Página web: www.editorialtv.org

© 2008 de la traducción: Grahame y Patricia Scarratt
El Gran Panorama Divino
Diseño de portada: Pablo Sazo C

EL GRAN PANORAMA DIVINO

Título en inglés: *GOD'S BIG PICTURE*

Copyright © Vaughan Roberts 2003

All rights reserved. This translation of *GOD'S BIG PICTURE* first published in 2008 by arrangement with Inter-Varsity Press, Nottingham, United Kingdom.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI®

© 1999 por la International Bible Society® Reservados todos los derechos en todo el mundo. Uso bajo la autorización de la International Bible Society.

Algunas citas son tomadas de Nueva Biblia de los Hispanos®

Copyright 2005 © The Lockman Foundation

Uso bajo permiso.

Las citas tomadas de esta versión llevan la sigla NBLH.

ISBN: 978-970-795-002-3

IMPRESO EN COLOMBIA

Reservados todos los derechos. Ninguna porción o parte de esta obra se puede reproducir, ni guardar en un sistema de almacenamiento de información, ni transmitir en ninguna forma por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopias, grabaciones, etc.) sin el permiso previo por escrito de la casa editorial.

CONTENIDO

Prefacio.....	9
Introducción.....	13
La Biblia es un solo libro.....	13
El reino de Dios.....	21
1. El patrón del reino.....	27
Estudio bíblico: Génesis 1:1–2:25.....	34
2. El reino perdido.....	36
Estudio bíblico: Génesis 3.....	44
3. El reino prometido.....	46
Estudio bíblico: Génesis 17:1-8; Gálatas 3:6-14.....	55
4. El reino parcial.....	57
El pueblo de Dios: Génesis 12–Éxodo 18.....	58
Gobierno y bendición de Dios.....	66
Estudio bíblico: Éxodo 19:1-13; 20:1-17.....	72
El lugar (la tierra) de Dios.....	74
El rey de Dios.....	78
Estudio bíblico: 2 Samuel 7:1-17.....	87
5. El reino profetizado.....	89
Estudio bíblico: Oseas 1–3.....	105
6. El reino presente.....	107
Estudio bíblico: Lucas 1:39-80; 2:25-32.....	121
7. El reino proclamado.....	123
Estudio bíblico: 2 Corintios 4.....	137
8. El reino perfeccionado.....	139
Estudio bíblico: Apocalipsis 21:1-8; 21:22–22:5.....	151
Epílogo.....	153

A mis padres,
con mucho amor
y gratitud

Reconocimientos

Estoy muy agradecido a Clare Heath-Whyte y Matthew Mason por sus comentarios sobre el manuscrito, a Andy Rees y David Heath-Whyte por su ayuda con los diagramas, y a Jonty Frith por sugerir el título.

Prefacio

"¿Qué pasajes escogerías si desarrollaras una serie de estudios bíblicos sobre el tema del templo?"

Fue una inocente pregunta que me hizo un joven que acababa de conocer en una conferencia de entrenamiento para el ministerio. Estaba por iniciar mis estudios en el seminario. Dentro de dos años estaría listo para trabajar en una iglesia y me sentía novato. Desde hacía seis años había vivido como un cristiano comprometido, pero mi conocimiento de la Biblia, en especial del Antiguo Testamento, era muy limitado, lo cual explica por qué la pregunta de mi nuevo amigo me había puesto tan nervioso. Había oído del templo, pero la verdad es que no tenía ni idea de su significado, ni de dónde buscar en la Biblia más información, así que evité contestar al hacerle la pregunta: "¿Qué pasajes utilizarías tú?"

En los siguientes diez minutos me llevó a un recorrido tan rápido a través de toda la Biblia, que quedé con la cabeza dándome vueltas. Iniciamos en el jardín del Edén, donde Adán y Eva no necesitaban ningún templo porque la presencia de Dios estaba en todas partes; y llegamos hasta la nueva creación (el cielo), en donde otra vez no se necesita ningún templo "porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo" (Apocalipsis 21:22). A

lo largo del camino hicimos algunas paradas breves en el tabernáculo en el desierto; el templo en Jerusalén; las profecías de Ezequiel sobre el nuevo templo; el Señor Jesucristo, quien "hizo su tabernáculo" o "tabernaculó" entre nosotros (Juan 1:14, traducido literalmente), y la iglesia ("un templo santo en el Señor", Efesios 2:21).

Estaba muy impresionado. Ya había obtenido un título universitario en teología, sin embargo no estaba capacitado para orientarme en la Biblia. Había hecho análisis minuciosos de pasajes y libros en particular, pero nadie me enseñó cómo armonizaban. Sin embargo, mi amigo era capaz de viajar a través de la Biblia con aparente facilidad. Parecía como si viajara con un mapa, mientras yo me quedaba sin ningún sentido de orientación. Así que le pregunté cómo lo conseguía. Me habló de un libro que bosquejaba los principales elementos en la historia de la Biblia, de principio a fin. Se trataba de la obra de Graeme Goldsworthy, *Evangelio y Reino*.¹ Al día siguiente compré el libro y lo leí en una semana. Por fin tenía el mapa que necesitaba. Aún ignoraba muchas cosas de la Biblia, pero ya tenía establecido el marco.

Quien haya leído *Evangelio y Reino* verá su influencia sobre este libro. Este no es un intento por mejorar ese libro. Adopto de manera amplia su misma postura, pero intento presentarla ligeramente de manera menos técnica. Mi intención es brindar a todos los cristianos, desde el nuevo converso hasta el creyente maduro, un panorama general de toda la Biblia, que les ayude a ver cómo se relacionan sus diferentes partes. Espero que esta obra sea sencilla sin ser simplista. Deseo poner en las manos del lector el mapa que me ha sido de gran utilidad.

Al final de cada capítulo se proporciona un bosquejo de estudio bíblico (se incluye uno adicional en el largo capítulo 4). Los estudios se han diseñado para uso individual o grupal. Sacaré

1 Graeme Goldsworthy, *Evangelio y Reino* (Torrentes de Vida, Mexico, 2005)

mayor provecho de los estudios si usted o los miembros del grupo leen por adelantado cada capítulo (o la mitad pertinente del capítulo 4).

Agradezco a Richard Coekin, quien fue el primero en conducirme al camino, y a Graeme Goldsworthy, cuyo libro me dio el mapa. Este material se preparó en un principio para pláticas impartidas en la Iglesia St. Ebbe, Oxford, Titus Trust Holidays, Spring Harvest World Alive y en la conferencia FIEC Caister. Me han beneficiado las enseñanzas de muchos escritores y oradores en el área, incluyendo a Shaun Atkins, F. F. Bruce, Edmund P. Clowney, Jonathan Fletcher, Ian Garrett, Phillip Jensen, Walter J. Kaiser, Simon Manchester, Mark Meynell, Alec Motyer, Mike Neville, Alan Purser y Simon Scott. Pocas son las ideas buenas que realmente son nuevas y no me excuso por utilizar aquellas de otros autores a través de este libro. He olvidado dónde escuché por primera vez algunas de estas ideas, por lo tanto, si usted reconoce alguna de ellas como suya, ¡ahora se lo agradezco!

Vaughan Roberts

Introducción

La Biblia es un solo libro

Ignorancia de la Biblia

Un inspector de policía fue a visitar una escuela primaria, donde se le invitó dar una clase bíblica. Empezó preguntando: "¿Quién derribó las murallas de Jericó?" para referirse a la historia del Antiguo Testamento.

Hubo un largo silencio mientras los niños se movían nerviosamente en sus asientos. De repente, un muchacho levantó su mano y dijo: "Estimado Señor, mi nombre es José Pérez y no sé quién lo hizo, ¡pero le aseguro que yo no fui!"

El policía pensó que su declaración había sido muy descarada, así que reportó el incidente al director del colegio. Después de una pausa, el director contestó: "Yo conozco a José Pérez; es un chico honesto. Si él dice que no lo hizo, así fue."

El inspector estaba exasperado, pues el director o era descortés o muy ignorante. Decidió escribir al departamento de educación para presentar la queja y recibió esta respuesta: "Apreciable Señor. Lamentamos lo de las murallas de Jericó y el hecho de que nadie admita haberlo provocado. Si nos envía una valoración del daño, consideraremos con cuánto podemos contribuir en relación al costo".

Esta es una historia ridícula y probablemente falsa, pero nos conduce a una reflexión. Hace algunas décadas, todo el mundo

sabía de Josué y las murallas de Jericó. Un gran porcentaje de niños asistía a la escuela dominical y los otros recibían los cimientos de las principales historias de la Biblia en el colegio. Pero esos días se han ido. Recientemente, le hablé de la parábola del hijo pródigo a un estudiante de Oxford, quien me miró sin comprender. El no cristiano promedio ignora casi por completo el contenido de la Biblia, el libro más vendido en el mundo; tan sólo en la Gran Bretaña se vende un cuarto de millón de ejemplares al año. Pero aunque muchos tienen una en sus librerías, muy pocos la han leído.

A menudo, el conocimiento de los cristianos no es mucho mejor. Todos tenemos nuestros pasajes favoritos, pero la mayor parte de las Escrituras permanece como territorio desconocido, en especial el Antiguo Testamento. Si somos honestos, muchas veces la consideramos anticuada y, algunas veces, anticristiana. ¿Qué tienen que ver con Jesucristo las leyes alimenticias, los sacrificios de animales y el templo? ¿Y qué hay con el éxodo de Egipto, David y Goliat y Daniel en el foso de los leones? Son historias grandiosas, pero, ¿qué importancia tienen para nosotros en la actualidad? Espero que este libro responda a esas preguntas o, por lo menos, le proporcione el marco teórico necesario para capacitarlo para que usted mismo encuentre las respuestas. El propósito de este libro es ayudar a los cristianos a orientarse en la Biblia, a verla como un gran todo y cómo ésta apunta hacia Jesús.

Una colección variada de escritos

La Biblia es una colección variada de diferentes escritos. Contiene 66 libros escritos por casi 40 autores humanos durante casi 2.000 años. Tiene dos secciones principales (Antiguo Testamento y Nuevo Testamento) escritas en dos idiomas principales (hebreo y griego respectivamente) y combina diferentes tipos de literatura.

Historia	Poesía	Profecía
(Génesis a Ester)	(Job a Cantar de los Cantares)	(Isaías a Malaquías)

Figura 1. El Antiguo Testamento (Biblia española)

En nuestra Biblia española, los 39 libros del Antiguo Testamento están dispuestos como se muestra en la figura 1. Este orden sigue la traducción griega de la Biblia hebrea, la Septuaginta, conformada en el siglo tercero a.C.

La Biblia hebrea original acomoda los libros en un orden distinto, como se ve en la figura 2.

Ley	Profetas	Escritos
Génesis a Deuteronomio	<i>Profetas anteriores</i> (libros de historia de Josué a 2 Reyes) <i>Profetas posteriores</i> (Isaías a Malaquías)	Salmos, literatura de sabiduría, historia del exilio y después de este.

Figura 2. El Antiguo Testamento (Biblia hebrea)

El Nuevo Testamento tiene 27 libros, todos ellos escritos en el siglo primero d.C. Los Evangelios son cuatro relatos del nacimiento, vida, enseñanzas, muerte y resurrección de Jesús. Lucas escribió Hechos como una continuación de su Evangelio para registrar la expansión de las buenas nuevas acerca de Jesús después de su ascensión al cielo. Las epístolas son cartas escritas principalmente por quienes Cristo escogió para ser sus apóstoles. El Espíritu Santo les reveló toda la verdad acerca de Cristo, de modo que pudieran enseñar el pleno significado de la salvación y lo que ésta implica. Pablo escribió la mayoría de las epístolas (de Romanos a Filemón),

pero el Nuevo Testamento también contiene cartas de Pedro, Juan, Santiago (hermano de Jesús) y Judas. No se sabe quién es el autor de la carta a los Hebreos. Sólo nos queda el último libro de la Biblia, Apocalipsis, que describe la visión que Juan recibió acerca de verdades espirituales normalmente ocultas (ver figura 3).

Evangelios	Mateo, Marcos, Lucas, Juan
Hechos	El relato de Lucas de la expansión del evangelio en el primer siglo
Epístolas	De Romanos a Judas (cartas escritas en su mayoría por Pablo)
Apocalipsis	Visión divina dada a Juan

Figura 3. El Nuevo Testamento

Un solo autor

Aunque la Biblia contiene una gran variedad de material, escrito por muchos autores humanos durante un largo período de tiempo, mantiene su unidad. Fundamentalmente, es un solo libro escrito por un solo autor, con un tema principal. Antes de proseguir, es importante que comprendamos estas verdades ya que subrayan todo lo escrito en el resto de este libro.

El apóstol Pablo escribió: "Toda la Escritura es inspirada por Dios" (2 Timoteo 3:16). La gran parte del Nuevo Testamento no se había escrito cuando escribió estas palabras, así que se refería a lo que conocemos como Antiguo Testamento. Sin embargo, los escritores del Nuevo Testamento estaban convencidos de que lo que ellos escribían era también Palabra de Dios (ej., 1 Corintios 14:37; 1 Tesalonicenses 2:13; 2 Pedro 3:16).

A los musulmanes se les ha enseñado que Mahoma no tuvo un rol creativo en la producción de su libro santo, sino que él actuó sólo como un secretario que escribía lo que le dictaba Alá por medio del ángel Gabriel. Les indignaría la insinuación de que el

Corán es, de algún modo, un libro humano. Pero, los cristianos no deben tener reparo en aceptar que la Biblia fue escrita por personas. Los libros que la componen fueron escritos por diversos autores en distintos momentos de la historia y llevan el sello de la persona y de la era que los trajo a la luz. Pero Dios aseguraba por medio de su Espíritu que todo lo que ellos escribieron fue exactamente lo que él planeó. Así como el Señor Jesús era plenamente humano y divino, así también la Biblia es un libro humano y divino. Es la Palabra de Dios, pues él es su autor fundamental.

Un solo tema

Es obvio que la Biblia abarca un gran panorama de estudio, pero trata un tema supremo que une todo: el de Jesucristo y la salvación que Dios ofrece por medio de él. Eso es verdad no sólo con respecto al Nuevo Testamento, sino también con el Antiguo. Refiriéndose al Antiguo Testamento, Jesús dijo: "...las Escrituras... dan testimonio en mi favor" (Juan 5:39). Después de resucitar, Jesús se encontró a dos creyentes en el camino a Emaús y les compartió un estudio bíblico. ¡Qué privilegio para ellos! "Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras" (Lucas 24:27). Poco después se encontró con sus discípulos y les dijo: "Cuando todavía estaba yo con ustedes, les decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos" (Lucas 24:44). Aquí se refiere a las tres divisiones principales de la Biblia hebrea (en donde los Escritos se llaman "Salmos" debido a que encabezan y conforman la parte más grande de esta división). El apóstol Pablo también creía que el Antiguo Testamento apuntaba a Jesús. Él habló de "...las Sagradas Escrituras [el Antiguo Testamento], que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús" (2 Timoteo 3:15).

Muchos cristianos piensan que Dios decidió enviar a Jesús a la tierra después de que su primer plan falló; su plan original (Plan A) era dar a la humanidad la oportunidad de convertirse en su pueblo mediante la obediencia de su ley. Pero ellos fallaron, así que se rascó la cabeza y concibió otro plan (Plan B), que consistió en salvar a la humanidad por gracia por medio de la muerte de Jesús. Nada podría estar más lejos de la verdad. Dios siempre había planeado enviar a Jesús. Toda la Biblia nos habla de él, de principio a fin. En el Antiguo Testamento, Dios apunta hacia él y promete su venida en el futuro. En el Nuevo Testamento, Dios proclama que en él se cumplen todas las promesas (figura 4).

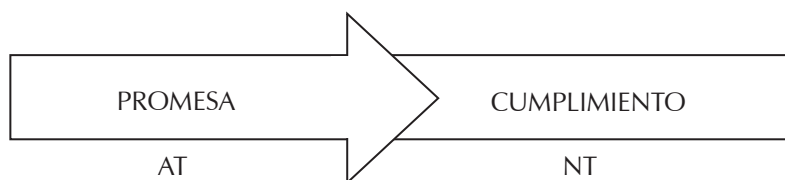


Figura 4. El plan de Dios

No es un libro de citas célebres

El hecho de que la Biblia sea un solo libro debe tener grandes consecuencias en cuanto a la manera en que lo leemos. La manera en que leemos un libro depende de qué tipo de libro pensamos que es. Por ejemplo, no leemos una obra de Shakespeare del mismo modo en que leemos un directorio telefónico, o una novela como un libro de citas célebres. Acabo de abrir un libro de citas políticas al azar y leí el comentario del primer ministro inglés, Winston Churchill, sobre el mariscal de campo Montgomery: "Invencible en la defensa, insoportable en el triunfo". El compilador de ese libro no espera que yo lea tales palabras en su contexto, es decir, no tengo que leer las citas que están antes o después, porque cada una es independiente.

Una novela funciona de manera muy diferente, pues cada frase debe ser entendida a la luz de toda la obra. Al voltear al azar una página de la novela de Agatha Christie, *The Body in the Library* (*Un cadáver en la biblioteca*), leo: "Arriésgalo todo. ¡Ese es mi lema! Sí, fue muy afortunado para mí que alguien estrangulara a ese pobre niño". Me quedé confundido. ¿Quién está hablando? ¿Y quién fue estrangulado? Si quiero entender la historia necesito saber qué sucedió antes y después de esto.

Es igual con la Biblia. A excepción de algunos proverbios, la Biblia no contiene dichos aislados. Se debe tener mucho cuidado al adentrarse en ella al azar y extraer textos particulares sin tomar en cuenta el contexto. Se está destinado a malinterpretar la Biblia si se lee de esa forma. Se necesita comprender cada versículo en el contexto del capítulo donde aparece, y cada capítulo a la luz del libro como un todo. Además, hay un contexto más extenso que debe considerarse de igual modo: toda la Biblia.

No es una colección de libros

Poseo una colección de novelas de Hermann Hesse. Cada obra es un libro aislado que puede leerse y entenderse sin depender de los demás; da la casualidad de que están encuadrados juntos. Muchas personas leen la Biblia del mismo modo, como una colección de libros independientes que pueden leerse sin tomar en cuenta a los demás. Así me enseñaron la Biblia en la universidad. Buscábamos el mensaje central de Ezequiel, Jonás o Juan, sin considerar cómo cada libro se relacionaba con la Biblia como un todo. También hacíamos una gran división entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Me criticaron cuando dije que Jesús era la respuesta a la pregunta "¿quién es 'el siervo' en la profecía de Isaías?" Nos desalentaban de leer la Biblia como ella misma pide ser leída: como un solo libro que presenta la historia progresiva del plan de Dios de salvar al mundo por medio de su Hijo Jesús. Por lo

tanto, si queremos entender alguna porción bíblica correctamente, debemos considerar en qué parte del plan encaja y de qué manera contribuye a su cumplimiento.

Un solo libro

Los hijos de Andrés son lectores ávidos. Acaba de comprarle a su hijo Mateo la última novela de Agatha Christie, que Lucy dijo también querer leer. La librería ya no tenía más ejemplares y Lucy no aceptó otra obra; también dijo que no esperaba a que su hermano terminara de leerla. En su desesperación, Andrés tomó el libro, lo partió en dos y le dio a cada niño una mitad. Ambos niños se sintieron frustrados. Más tarde, Mateo descubrió que el Coronel Bufton-Tufton había sido asesinado en el salón de billar, pero su parte concluía antes de que pudiera descubrir quién había cometido tal crimen. Lucy, por su parte, leyó que "el mayordomo lo hizo", pero no tenía idea de qué había hecho.

En realidad, nadie sería tan imprudente como para dividir de esa manera un libro de Agatha Christie porque ambas partes deben leerse juntas; separadas no tienen sentido alguno. Lo mismo sucede con la Biblia. Por sí mismo, el Antiguo Testamento es una historia incompleta, una promesa sin cumplimiento, pero si queremos saber qué quiso decir, necesitamos leer el Nuevo Testamento. Por su parte, el Nuevo Testamento se refiere constantemente al Antiguo para ver la promesa que se cumple. No comprenderemos el sentido si ignoramos qué ocurrió en un principio. ¿Qué significa que Jesús es el Cristo, el Cordero pascual, el Hijo de Abraham y de David, la vid verdadera o el buen pastor?¹ Todas las respuestas se encuentran en el Antiguo Testamento. La Biblia debe comprenderse y leerse como un solo libro, cuyo autor fundamental es Dios y que tiene un tema principal: el plan de Dios de salvación por medio de su Hijo Jesús.

1 Marcos 1:1; 1 Corintios 5:7; Mateo 1:1; Juan 15:1; 10:11.

Me han dicho que los soldados paracaidistas del Servicio Especial Aéreo (conocido por sus siglas en inglés, SAS) están entrenados para detenerse cuando llegan a territorio desconocido antes de iniciar ningún movimiento, pues primero deben orientarse y luego dirigirse a cumplir su objetivo. Para nosotros también ese es un buen consejo al leer la Biblia. Mi propósito en este libro es darle a usted una visión general del argumento de la Biblia. Eso no lo hará un erudito en las Escrituras, pero confío en que lo habilitará para poder orientarse cuando aterrice en alguna parte de ella. Al finalizar este libro, usted podrá tener en mente un bosquejo del argumento de la Biblia, de tal manera que cuando lea cualquier parte sepa de dónde viene usted y a dónde se dirige. Esto también le ayudará a descubrir cómo cada parte apunta a Jesucristo y a la salvación que él ha consumado.

El reino de Dios

Los estudiosos han debatido por años acerca de la posibilidad de postular un tema principal que unifique a la Biblia. Muchos han argumentado que la búsqueda de dicho tema es infructuosa, pues consideran que es mejor aceptar que la Escritura contiene varias líneas temáticas y luego analizarlas por separado sin intentar unificarlas. Advierten del peligro de poner a la fuerza en un molde las partes de la Biblia, en vez de dejarlas hablar de modo individual en su enriquecedora variedad. Esa es una importante advertencia que debemos escuchar. Cualquier tema unificador que se use para ayudarnos a ver cómo armoniza la Biblia debe surgir de la misma Escritura, no imponerse a ella; además, debe ser tan amplio que permita a cada parte hacer su propia y particular contribución. El tema del reino de Dios satisface ambos requerimientos.

El reino de Dios fue el tema dominante en las enseñanzas de Jesús. Él inició su ministerio público diciendo: "El tiempo se ha cumplido... y el reino de Dios se ha acercado..."

(Marcos 1:15, NBLH). Enseñó que su misión era introducir el reino como cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. A pesar de que la expresión "reino de Dios" no aparece en el Antiguo Testamento, el concepto está presente. De manera útil, Graeme Goldsworthy en su libro *Evangelio y Reino* presenta el reino como el tema unificador de toda la Biblia. Yo sigo su directriz en este libro, aunque este enfoque acerca del reino no es la única manera de apreciar los contenidos bíblicos. Otros, por ejemplo, prefieren "el tema del pacto" y toman el pacto de Dios como el eje alrededor del cual gira el resto de los elementos bíblicos. Espero que quede claro que estos dos enfoques no se contradicen, pues las promesas de pacto de Dios son las promesas del reino.

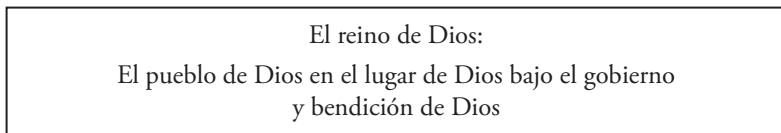


Figura 5. El reino de Dios

Goldsworthy define el reino como: "El pueblo de Dios en el lugar de Dios, bajo el gobierno de Dios" (figura 5).² Eso se oye muy simplista para definir un tema de tanta importancia en la Escritura, pero esas sencillas palabras son muy profundas. Dios desea que el ser humano comience a disfrutar una íntima relación con él en su presencia. Puesto que él es un Dios santo y perfecto, eso es posible sólo si nos sometemos a su amoroso gobierno y no pecamos. Eso es lo mejor de la vida; vivirla como fue diseñada para vivirse.

Vivir bajo el gobierno de Dios significa disfrutar la bendición de Dios; ambas cosas van de la mano. Eso es lo que vemos desde la creación del jardín del Edén hasta la caída. Pero en aquella ocasión los hombres desobedecieron a Dios y se privaron de su bendición.

2 Graeme Goldsworth, *Evangelio y Reino* (Torrentes de Vida, Mexico, 2005), p.54.

Las consecuencias fueron devastadoras, no sólo para la humanidad sino para la creación entera; todas las cosas se estropearon. Pero en su gran amor, Dios promete reordenar las cosas y restablecer su reino en la tierra. El resto de la Biblia cuenta la historia del cumplimiento de esa promesa, parcialmente en la historia de Israel en el período del Antiguo Testamento, y luego perfectamente por medio de Jesucristo. Así que la Biblia trata del plan de Dios de salvación: su promesa de restaurar su reino y luego el cumplimiento de esa promesa por medio de su Hijo Jesús.

Una visión panorámica de la Biblia

Cuando estudié literatura inglesa en la escuela, encontré de gran ayuda comprar una guía de estudio para los libros que estuve leyendo, porque siempre me daría una sinopsis de las principales secciones, lo que resumía un largo libro en sólo una o dos páginas (ver figura 6). He dividido la Biblia en ocho secciones, que son las principales épocas en el plan progresivo de Dios de restaurar su reino. Los nombres que le di a cada una de esas secciones proveen los títulos de cada capítulo en este libro. Ruego disculpen las aliteraciones que han resultado en uno o dos encabezados no muy eficaces. Lo he hecho para poder recordarlos con mayor facilidad.

<p style="text-align: center;">El Antiguo Testamento</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El patrón del reino 2. El reino perdido 3. El reino prometido 4. El reino parcial 5. El reino profetizado <p style="text-align: center;">El Nuevo Testamento</p> <ol style="list-style-type: none"> 6. El reino presente 7. El reino proclamado 8. El reino perfeccionado
--

Figura 6. Visión panorámica de la Biblia

El Antiguo Testamento

1. *El patrón del reino.* En el jardín del Edén vemos al mundo tal y como Dios lo diseñó. El pueblo de Dios, Adán y Eva, vivía en la tierra de Dios, el jardín, bajo su gobierno, mientras ellos se sometían a su palabra. En la Biblia, estar bajo el gobierno de Dios es siempre para disfrutar su bendición, que es la mejor manera de vivir. La creación original de Dios nos muestra un modelo de su reino tal como debe ser.

2. *El reino perdido.* Lamentablemente, Adán y Eva pensaron que la vida sería mejor si se independizaban de Dios. Los resultados fueron desastrosos, pues ya no serían más el pueblo de Dios. Se alejaron de él y él respondió alejándose de ellos. No podían permanecer más en el lugar de Dios; él los desterró del jardín. No estaban bajo el gobierno de Dios, así que ya no podían disfrutar de su bendición. Por el contrario, fueron maldecidos y puestos bajo juicio. La situación es muy sombría; sin embargo, Dios, en su gran amor, determina restaurar su reino.

3. *El reino prometido.* Dios llama a Abraham y le hace promesas incondicionales: por medio de los descendientes de Abraham Dios restablecerá su reino. Ellos serán su pueblo, vivirán en su tierra y gozarán de su bendición. Además, por medio de ellos todas las naciones de la tierra serán bendecidas. Esa promesa es el evangelio y se cumple de manera parcial en la historia de Israel, pero finalmente se cumple por medio de Jesucristo.

4. *El reino parcial.* La Biblia registra cómo las promesas a Abraham se cumplen de modo parcial en la historia de Israel. A través del éxodo de Egipto, Dios hace a los descendientes de Abraham el pueblo de su propiedad. En el monte Sinaí les da su ley para que puedan vivir bajo su señorío y disfrutar de su bendición, tal como Adán y Eva antes de que pecaran. La bendición se destaca sobre todo por la presencia de Dios con su pueblo en el tabernáculo. El

pueblo entró en la tierra bajo el mandato de Josué y, durante la época de los reyes David y Salomón, disfrutó de paz y prosperidad. Este fue el mejor momento en la historia de Israel. Fueron el pueblo de Dios en la tierra de Dios, la tierra de Canaán, bajo el gobierno de Dios y por lo tanto disfrutaron su bendición. Pero las promesas hechas a Abraham aún no tenían su perfecto cumplimiento. El problema era el pecado, la continua desobediencia del pueblo de Israel. Eso provocó una rápida quiebra del reino parcial mientras Israel se derrumbaba.

5. *El reino profetizado.* Después de la muerte del rey Salomón estalló una guerra civil y el reino de Israel se dividió en dos partes: Israel en el norte y Judá en el sur. Ninguno era fuerte. Pasados 200 años de existencia separada, los asirios acabaron con el reino del norte. El reino del sur sobrevivió con dificultad otro siglo, pero también fue conquistado y llevado al exilio a Babilonia. Durante este deprimente período en su historia, Dios les habló a los pueblos de Israel y Judá por medio de sus profetas, quienes anunciaron que serían castigados por su pecado, pero aún así les ofreció esperanza para el futuro. Los profetas señalaban un tiempo futuro en el que Dios actuaría definitivamente por medio de su rey, el Mesías, para cumplir todas sus promesas. El pueblo de Judá debió haber pensado que ese tiempo había llegado cuando regresaron del exilio, pero Dios les dejó en claro que el día de salvación aún estaba en el futuro. El Antiguo Testamento termina en la espera de que el rey de Dios aparezca para introducir su reino.

El Nuevo Testamento

6. *El reino presente.* Cuatrocientos años después de cerrarse el Antiguo Testamento, Jesús inició su ministerio público con las palabras: "Se ha cumplido el tiempo... El reino de Dios está cerca." (Marcos 1:15). La espera había pasado; el rey de Dios había venido

a establecer el reino de Dios. Su vida, enseñanzas y milagros, todo probaba que él era quien decía ser: Dios mismo en forma humana. Aunque tenía el poder de corregir todas las cosas, eligió una manera sorprendente para hacerlo: morir en una cruz en medio de la debilidad. Con su muerte Jesús solucionó el problema del pecado e hizo posible para la humanidad regresar a una relación personal con su Padre. La resurrección comprobó el éxito de la misión redentora de Jesús en la cruz y anunció que hay esperanza para nuestro mundo. Quienes confían en Cristo pueden esperar pasar la vida eterna con él.

7. *El reino proclamado.* Mediante su muerte y resurrección, Jesús hizo todo lo necesario para poner todas las cosas en orden de nuevo y completar la restauración del reino de Dios. Pero no terminó su labor en su primera venida a la tierra. Él ascendió al cielo y dejó en claro que pasaría un tiempo antes de que regresara. La espera permite a más personas escuchar las buenas nuevas de Cristo para que pongan su fe en él y estar listos para cuando él venga. Vivimos en este período al cual la Biblia llama "los últimos días", que inició el día de Pentecostés, cuando Dios envió a su Espíritu Santo a equipar a su iglesia para testificar al mundo entero sobre Cristo.

8. *El reino perfeccionado.* Un día Cristo regresará. Habrá una gran división, y sus enemigos serán apartados de su presencia y echados al infierno, pero su pueblo permanecerá con él en una perfecta y nueva creación. Luego, por fin las promesas del evangelio se cumplirán por completo. El libro del Apocalipsis describe un reino plenamente restaurado: el pueblo de Dios (cristianos de todas las naciones); en el lugar de Dios, la nueva creación (el cielo); bajo el gobierno de Dios, disfrutando su bendición. Nada podrá estropear este final feliz. Este no es un cuento de hadas; en verdad vivirán felices por la eternidad.